

A la Espera de la Luz

Una Jornada de Adviento por las Escrituras



2024 Devocional Diario del Leccionario

Rev. Dr. Tércio B. Junker

Introducción

Adviento es un tiempo de profundo significado en el calendario litúrgico cristiano, marcando el comienzo del año eclesiástico e inaugurando un período de anticipación, reflexión y preparación. Derivado de la palabra latina "adventus", que significa "venida" o "llegada", el Adviento es una estación litúrgica que nos invita a preparar nuestros corazones y mentes para la venida de Cristo, tanto en recuerdo de su primera venida en la Natividad como en anticipación de su segunda venida al final de los tiempos. Es un momento en el que somos llamados y llamadas a desacelerar, contemplar el misterio de la Encarnación y reavivar nuestra esperanza en las promesas de Dios.

El Adviento es un tiempo rico en simbolismo y significado. Se extiende durante los cuatro domingos antes de la Navidad, cada semana ofreciendo un profundo progreso en nuestra jornada espiritual. El color litúrgico del Adviento es tradicionalmente el púrpura, asociado con la penitencia y la realeza. Refleja la doble naturaleza de la temporada: un tiempo de arrepentimiento y preparación para la venida del Rey. En algunas tradiciones, el tercer domingo de Adviento, conocido como Domingo de Gaudete, se marca con el color rosa, simbolizando la alegría en medio de los tonos más sombríos de la estación.

Los temas del Adviento—esperanza, paz, alegría y amor—son fundamentales para la fe cristiana. Guían nuestra reflexión durante este tiempo mientras nos preparamos para dar la bienvenida a la luz de Cristo en el mundo. Cada vela de la corona de Adviento, encendida progresivamente en los domingos a lo largo de las cuatro semanas, representa estos temas y sirve como un recordatorio tangible de la luz que se hace más brillante a medida que nos acercamos a la celebración de la Navidad.

El Adviento también es un tiempo de espera. Pero no es una espera pasiva; es una espera activa, expectante y llena de esperanza. Esperamos el cumplimiento de las promesas de Dios, la venida del reino de Dios en su plenitud, y el día en que todas las cosas serán renovadas. Esta espera da forma a nuestras vidas espirituales, enseñándonos paciencia, profundizando nuestra confianza en Dios y recordándonos que, como escribe el apóstol Pablo, "nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje." (Romanos 13:11, DHH).

Una de las formas más significativas de involucrarse con el tiempo de Adviento es a través de la disciplina del Leccionario Diario. El Leccionario es una colección de lecturas bíblicas asignadas para cada día del año eclesiástico, diseñadas para guiar a los creyentes a través de la totalidad de las Escrituras de manera sistemática y reflexiva. Al seguir el Leccionario Diario durante el Adviento, nos sumergimos en el rico tapiz de textos bíblicos que hablan de los temas de la estación: las profecías de

la venida del Mesías, el anhelo del pueblo de Dios por la redención, y las promesas de la salvación de Dios.

La práctica de involucrarse con el Leccionario Diario durante el Adviento no se trata solo de leer las Escrituras; se trata de permitir que las Escrituras den forma a nuestras vidas. Nos invita a un ritmo de encuentro diario con la Palabra de Dios, proporcionando quietud y reflexión en medio de lo que a menudo puede ser un tiempo del año apresurado y caótico. Al meditar en los pasajes asignados, se nos recuerda que el Adviento no es simplemente una cuenta regresiva para la Navidad, sino un viaje de preparación espiritual.

Esta disciplina nos ayuda a cultivar una actitud de atención—atención al movimiento del Espíritu Santo, al significado más profundo de la jornada y a las formas en que Dios está obrando en nuestras vidas y en el mundo. Nos anima a desacelerar, escuchar y responder al llamado de Dios con corazones abiertos.

Además, el Leccionario Diario nos conecta con la comunidad cristiana en general. Saber que los cristianos en todo el mundo están leyendo y reflexionando sobre las mismas escrituras cada día crea un sentido de unidad y propósito compartido. Nos recuerda que somos parte de una historia más grande que se extiende a lo largo de los siglos y que continuará hasta el cumplimiento de todas las cosas en Cristo.

A medida que avanzamos en el Adviento con la guía del Leccionario Diario, nuestros corazones se transforman gradualmente. El énfasis de la estación litúrgica en la espera, el arrepentimiento y la esperanza nos lleva a una comprensión más profunda del amor y la gracia de Dios. Nos volvemos más conscientes de la luz que amanece en nuestras vidas y en el mundo, una luz que ninguna oscuridad puede vencer.

El Adviento nos llama a ser contraculturales. Mientras el mundo se apresura hacia la Navidad con su comercialismo y consumismo, el Adviento nos invita a desacelerar, esperar y prepararnos. Nos enseña que la verdadera alegría y paz no se encuentran en la actividad frenética de la temporada, sino en los momentos tranquilos de reflexión y en el profundizarse de nuestra relación con Dios.

Mientras encendemos las velas de Adviento, leemos las Escrituras, y oramos y reflexionamos cada día, nos acercamos más al misterio de la Encarnación—el Verbo hecho carne, que habita entre nosotros. Se nos recuerda que las promesas de Dios son verdaderas, que Dios es fiel, y que, incluso en los tiempos más oscuros, la luz de Cristo brilla intensamente.

En este folleto, "Esperando la Luz: Una Jornada de Adviento por las Escrituras", se nos invita a embarcarnos en este viaje de preparación y anticipación. A través de la disciplina del Leccionario Diario, que nuestros corazones sean movidos con esperanza, nuestros espíritus sean llenos de paz, nuestras vidas sean marcadas por la alegría, y nuestras almas sean envueltas en el amor de Dios. Que el Adviento sea un tiempo de profunda renovación espiritual mientras esperamos la venida de la Luz.

28 de noviembre: Confianza en la guía de Dios

Pasaje Bíblico: Salmo 25:1-10 (DHH)

Señor, a ti dirijo mi oración; mi Dios, en ti confío: no dejes que me hunda en la vergüenza. ¡Que no se rían de mí mis enemigos! ¡Que no sea jamás avergonzado ninguno de los que en ti confían! ¡Que sean puestos en vergüenza los que sin motivo se rebelan contra ti! Señor, muéstrame tus caminos; guíame por tus senderos; guíame, encamíname en tu verdad, pues tú eres mi Dios y Salvador. ¡En ti confío a todas horas! Señor, acuérdate del amor y la ternura que siempre nos has manifestado, pero no te acuerdes de mis pecados ni del mal que hice en mi juventud. Señor, acuérdate de mí, por tu gran amor y bondad. El Señor es bueno y justo; él corrige la conducta de los pecadores y guía por su camino a los humildes; ilos instruye en la justicia! Él siempre procede con amor y fidelidad, con los que cumplen su alianza y sus mandamientos.

Reflexión

El salmista eleva su alma a Dios, expresando una profunda confianza en la orientación de Dios. En un mundo lleno de distracciones e incertidumbres, el Salmo 25 nos recuerda la importancia de confiar en la sabiduría y misericordia de Dios. Al comenzar la temporada de Adviento, estamos invitados a seguir los caminos de Dios, caminos que llevan a la verdad, la misericordia y el amor constante.

Oración

Guíanos en tu verdad, Oh Dios, y enséñanos a confiar en tu orientación. Amén.

Pensamiento del Día

La confianza en la orientación de Dios es un viaje de fe y esperanza.

29 de noviembre: Viviendo en la Luz

Pasaje Bíblico: 1 Tesalonicenses 5:12-22 (DHH)

Hermanos, les rogamos que tengan respeto a los que trabajan entre ustedes, los dirigen en las cosas del Señor y los amonestan. Deben estimarlos y amarlos mucho, por el trabajo que hacen. Vivan en paz unos con otros. También les encargamos, hermanos, que reprendan a los indisciplinados, que animen a los que están desanimados, que ayuden a los débiles y que tengan paciencia con todos. Tengan cuidado de que ninguno pague a otro mal por mal. Al contrario, procuren hacer siempre el bien, tanto entre ustedes mismos como a todo el mundo. Estén siempre contentos. Oren en todo momento. Den gracias a Dios por todo, porque esto es lo que él quiere de ustedes como creyentes en Cristo Jesús. No apaguen el fuego del Espíritu. No desprecien el don de profecía. Sométanlo todo a prueba y retengan lo bueno. Apártense de toda clase de mal.

Reflexión

La exhortación de Pablo a los Tesalonicenses les anima a vivir de una manera que honre a Dios, manteniendo un espíritu de alegría, oración y gratitud. Mientras nos preparamos para la venida de Cristo, también estamos llamados a vivir en la luz, abrazando un estilo de vida de constante preparación y apertura a la voluntad de Dios. El Adviento es un tiempo para renovar nuestro compromiso con la vida.

Oración

Dios de luz, ayúdanos a vivir de una manera que refleje tu amor y gracia. Amén.

Pensamiento del Día

Vivir en la luz de Dios transforma nuestros corazones y mentes.

30 de noviembre: Vigilancia y Espera

Pasaje Bíblico: Lucas 21:20-24 (DHH)

Cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, sepan que pronto será destruida. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a las montañas; los que estén en Jerusalén, que salgan de la ciudad, y los que estén en el campo, que no regresen a ella. Porque serán días de castigo, en que se cumplirá todo lo que dicen las Escrituras. ¡Pobres mujeres aquellas que en tales días estén embarazadas o tengan niños de pecho! Porque habrá mucho dolor en el país, y un castigo terrible contra este pueblo. Unos morirán a filo de espada y a otros los llevarán prisioneros por todas las naciones; y los paganos pisotearán a Jerusalén hasta que se cumpla el tiempo que les ha sido señalado.

Reflexión

Jesús habla de tiempos de gran angustia y tribulación, pero también llama a la vigilancia y la preparación. En Adviento, se nos recuerda que esperar el regreso de Cristo implica una postura activa de vigilancia. Debemos estar atentos y atentas a los signos de los tiempos, no con temor, sino con esperanza, confiando en que los propósitos de Dios se cumplirán.

Oración

Mantennos vigilantes, Oh Dios, mientras esperamos la venida de tu reino. Amén.

Pensamiento del Día

La vigilancia es una expresión de fe en las promesas de Dios.

1 de diciembre: Señales de Esperanza

Pasaje Bíblico: Lucas 21:25-36 (DHH)

«Habrán señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra las naciones estarán confusas y se asustarán por el terrible ruido del mar y de las olas. La gente se desmayará de miedo al pensar en lo que va a sucederle al mundo; pues hasta las fuerzas celestiales serán sacudidas. Entonces se verá al Hijo del hombre venir en una nube con gran poder y gloria. Cuando comiencen a suceder estas cosas, anímense y levanten la cabeza, porque muy pronto serán libertados.» También les puso esta comparación: «Fíjense en la higuera, o en cualquier otro árbol. Cuando ven que brotan las hojas, se dan cuenta ustedes de que ya está cerca el verano. De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Dios ya está cerca. «Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse. «Tengan cuidado y no dejen que sus corazones se hagan insensibles por los vicios, las borracheras y las preocupaciones de esta vida, para que aquel día no caiga de pronto sobre ustedes como una trampa. Porque vendrá sobre todos los habitantes de la tierra. Estén ustedes preparados, orando en todo tiempo, para que puedan escapar de todas estas cosas que van a suceder y para que puedan presentarse delante del Hijo del hombre.»»

Reflexión

La imagen de señales cósmicas y angustia se contrasta con la seguridad de que la redención está cerca. En Adviento, buscamos señales de esperanza en nuestro mundo, sabiendo que incluso en el caos, la salvación de Dios está en acción. La venida de Cristo es un faro de esperanza que nos invita a levantar nuestras cabezas en anticipación del poder transformador de Dios.

Oración

Danos ojos para ver tus señales de esperanza, Oh Dios, y corazones listos para recibir tu salvación. Amén.

Pensamiento del Día

La esperanza brilla más intensamente en medio de la oscuridad.

2 de diciembre: Las Promesas de Dios Cumplidas

Pasaje Bíblico: 2 Pedro 3:1-13 (DHH)

Esta es, queridos hermanos, la segunda carta que les escribo. En las dos he querido, con mis consejos, hacerlos pensar rectamente. Acuérdense de lo que en otro tiempo dijeron los santos profetas; y del mandamiento del Señor y Salvador, que los apóstoles les enseñaron a ustedes. Sobre todo tengan esto en cuenta: que en los días últimos vendrá gente que vivirá de acuerdo con sus propios malos deseos, y que en son de burla preguntará: «¿Qué pasó con la promesa de que Cristo iba a volver? Ya murieron nuestros padres, y todo sigue igual desde que el mundo fue creado.» Esa gente no quiere darse cuenta de que desde tiempos antiguos ya existía el cielo, y también la tierra, que Dios con su palabra hizo salir del agua y la mantiene en medio del agua. También por medio del agua del diluvio fue destruido el mundo de entonces. Pero los cielos y la tierra que ahora existen, están reservados para el fuego por el mismo mandato de Dios. Ese fuego los quemará en el día del juicio y de la perdición de los malos. Además, queridos hermanos, no olviden que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. No es que el Señor se tarde en cumplir su promesa, como algunos suponen, sino que tiene paciencia con ustedes, pues no quiere que nadie muera, sino que todos se vuelvan a Dios. Pero el día del Señor vendrá como un ladrón. Entonces los cielos se desharán con un ruido espantoso, los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, quedará sometida al juicio de Dios. Puesto que todo va a ser destruido de esa manera, ¡con cuánta santidad y devoción deben vivir ustedes! Esperen la llegada del día de Dios, y hagan lo posible por apresurarla. Ese día los cielos serán destruidos por el fuego, y los elementos se derretirán entre las llamas; pero nosotros esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido, en los cuales todo será justo y bueno.

Reflexión

Pedro recuerda a los primeros cristianos la paciencia y fidelidad de Dios al cumplir sus promesas. La demora del regreso de Cristo no es motivo de duda, sino una invitación a vivir vidas santas y piadosas mientras esperamos. El Adviento es un tiempo para reflexionar sobre las promesas de Dios, confiando en que se cumplirán en el tiempo perfecto de Dios.

Oración

Fortalece nuestra fe, Oh Dios, mientras confiamos en el cumplimiento de tus promesas. Amén.

Pensamiento del Día

Las promesas de Dios son seguras y firmes, incluso en la espera.

3 de diciembre: Una Oración por el Rey

Pasaje Bíblico: 2 Samuel 7:18-29 (DHH)

Entonces el rey David entró para hablar delante del Señor, y dijo: «Señor, ¿quién soy yo y qué es mi familia para que me hayas hecho llegar hasta aquí? ¡Y tan poca cosa te ha parecido esto, Señor, que hasta has hablado del porvenir de la dinastía de tu siervo! ¡Ningún hombre actúa como tú, Señor! ¿Qué más te puedo decir, Señor, si tú conoces a este siervo tuyo? Todas estas maravillas las has hecho, según lo prometiste y lo quisiste, para que yo las conociera; por lo tanto, Señor mío, ¡qué grandeza la tuya! Porque no hay nadie como tú, ni existe otro dios aparte de ti, según todo lo que nosotros mismos hemos oído. En cuanto a Israel, tu pueblo, ¡no hay otro como él, pues es nación única en la tierra! Tú, oh Dios, lo libertaste para que fuera tu pueblo, y lo hiciste famoso haciendo por él cosas grandes y maravillosas. Tú arrojaste de delante de tu pueblo, al que rescataste de Egipto, a las demás naciones y a sus dioses, porque tú has determinado que Israel sea tu pueblo para siempre, y que tú, Señor, serás su Dios. «Así pues, Señor y Dios, mantén para siempre la promesa que has hecho a tu siervo y a su dinastía, y cumple lo que has dicho. ¡Que tu nombre sea siempre engrandecido, y se diga que el Señor todopoderoso es el Dios de Israel! ¡Que la dinastía de David, tu siervo, se mantenga firme con tu protección! Tú, Señor todopoderoso, me has hecho saber que vas a establecer mi dinastía; por eso yo, aunque soy tu siervo, me atrevo a hacerte esta súplica. Tú, Señor, eres Dios, y tus palabras son verdaderas, y has prometido a tu siervo tanta bondad; dignate, pues, bendecir la dinastía de tu siervo para que permanezca siempre bajo tu protección. Tú, Señor Dios, lo has prometido, y con tu bendición la dinastía de tu siervo será bendita para siempre.»

Reflexión

La oración de David es una respuesta profunda a la promesa del pacto de Dios de una dinastía eterna. En Adviento, recordamos el cumplimiento de esta promesa en Jesús, el Rey de Reyes. Nuestras oraciones, como las de David, están arraigadas en la gratitud y la confianza en el amor del pacto de Dios, mientras anticipamos la venida del reinado de Cristo.

Oración

Que nuestros corazones estén llenos de gratitud, Oh Dios, mientras esperamos la venida de nuestro Rey. Amén.

Pensamiento del Día

La gratitud moldea nuestras oraciones mientras esperamos el reino de Dios.

4 de diciembre: Fuego Refinador

Pasaje Bíblico: Isaías 1:24-31 (DHH)

Por eso, el Señor todopoderoso, el Poderoso de Israel, afirma: «¡Basta! Yo ajustaré las cuentas a mis enemigos. Me vengaré de ellos. Voy a levantar de nuevo mi mano contra ti y a quemar por completo tu basura; voy a limpiarte de toda tu impureza. Haré que vuelvas a tener jueces como antes y consejeros como los del principio. Después que yo lo haya hecho, volverán a llamarte «Ciudad de justicia», «Ciudad fiel». Con mi justicia y acción salvadora libertaré a los habitantes de Sión que se vuelvan a mí; pero haré pedazos a los rebeldes y pecadores, y los que me abandonen morirán. Se avergonzarán ustedes de esas encinas y jardines que tanto les gustan, donde dan culto a los ídolos. Ustedes serán como encina de hojas marchitas, y semejantes a un jardín sin agua. El hombre fuerte se convertirá en paja, y sus obras en chispa: los dos arderán al mismo tiempo y no habrá quien los apague.»

Reflexión

La profecía de Isaías habla de un proceso de refinamiento donde Dios purificará y restaurará al pueblo. El Adviento es una temporada de preparación, donde nos abrimos al trabajo refinador de Dios en nuestras vidas. Mientras esperamos la venida de Cristo, busquemos ser purificados, para que podamos estar en la presencia de Dios con corazones limpios.

Oración

Purifica nuestros corazones, Oh Dios, y prepáranos para tu venida. Amén.

Pensamiento del Día

El fuego refinador de Dios nos prepara para la plenitud de la vida en Cristo.

5 de diciembre: La Aurora de lo Alto

Pasaje Bíblico: Lucas 1:68-79 (DHH)

«¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a rescatar a su pueblo! Nos ha enviado un poderoso salvador, un descendiente de David, su siervo. Esto es lo que había prometido en el pasado por medio de sus santos profetas: que nos salvaría de nuestros enemigos y de todos los que nos odian, que tendría compasión de nuestros antepasados y que no se olvidaría de su santa alianza. Y este es el juramento que había hecho a nuestro padre Abraham: que nos permitiría vivir sin temor alguno, libres de nuestros enemigos, para servirle con santidad y justicia, y estar en su presencia toda nuestra vida. En cuanto a ti, hijito mío, serás llamado profeta del Dios altísimo, porque irás delante del Señor preparando sus caminos, para hacer saber a su pueblo que Dios les perdona sus pecados y les da la salvación. Porque nuestro Dios, en su gran misericordia, nos trae de lo alto el sol de un nuevo día, para dar luz a los que viven en la más profunda oscuridad, y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz.»

Reflexión

La profecía de Zacarías celebra la venida del Salvador, quien traerá luz a aquellos que están en tinieblas. En Adviento, nos regocijamos en la aurora de lo alto que nos visita en Cristo, trayendo guía, paz y salvación. Nuestros corazones se llenan de esperanza mientras nos preparamos para recibir esta luz nuevamente en nuestras vidas.

Oración

Brilla tu luz sobre nosotros, Oh Dios, y guíanos por el camino de la paz. Amén.

Pensamiento del Día

La luz de Cristo disipa la oscuridad de nuestras vidas.

6 de diciembre: Vivir es Cristo

Pasaje Bíblico: Filipenses 1:18b-26 (DHH)

De cualquier manera, con sinceridad o sin ella, anuncian a Cristo; y esto me causa alegría. Y todavía me alegraré más, pues yo sé que todo esto será para mi salvación, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo. Pues espero firmemente que Dios no me dejará quedar mal, sino que, ahora como siempre, se mostrará públicamente en mí la grandeza de Cristo, tanto si sigo vivo como si muero. Porque para mí, seguir viviendo es Cristo, y morir, una ganancia. Y si al seguir viviendo en este cuerpo, mi trabajo puede producir tanto fruto, entonces no sé qué escoger. Me es difícil decidirme por una de las dos cosas: por un lado, quisiera morir para ir a estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor para mí; pero, por otro lado, a causa de ustedes es más necesario que siga viviendo. Y como estoy convencido de esto, sé que me quedaré todavía con ustedes, para ayudarlos a seguir adelante y a tener más gozo en su fe. Así me tendrán otra vez entre ustedes, y haré que aumente su orgullo en Cristo Jesús.

Reflexión

Las palabras de Pablo expresan un profundo compromiso de vivir para Cristo, ya sea en la vida o en la muerte. El Adviento nos llama a esta misma devoción radical, donde nuestras vidas están centradas en la presencia y el propósito de Cristo. Mientras esperamos la venida de Cristo, encontramos nuestra verdadera vida en él, viviendo cada día como una ofrenda a Dios.

Oración

Que nuestras vidas sean un reflejo de tu amor, Oh Cristo, mientras esperamos tu venida. Amén.

Pensamiento del Día

Vivir para Cristo es nuestro llamado más alto y nuestra mayor alegría.

7 de diciembre: Enviados a Proclamar

Pasaje Bíblico: Lucas 9:1-6 (DHH)

Jesús reunió a sus doce discípulos, y les dio poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. Los envió a anunciar el reino de Dios y a sanar a los enfermos. Les dijo: --No lleven nada para el camino: ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni dinero, ni ropa de repuesto. En cualquier casa donde lleguen, quédense hasta que se vayan del lugar. Y si en algún pueblo no los quieren recibir, salgan de él y sacúdanse el polvo de los pies, para que les sirva a ellos de advertencia. Salieron ellos, pues, y fueron por todas las aldeas, anunciando la buena noticia y sanando enfermos.

Reflexión

Jesús envía a los doce con poder y autoridad para proclamar el reino de Dios. En Adviento, también somos enviados como mensajeros de este reino, compartiendo la buena nueva de la venida de Cristo. Nuestra misión es llevar sanación, esperanza y el mensaje de salvación a un mundo necesitado.

Oración

Danos poder, Oh Dios, para proclamar tu reino con valentía y amor. Amén.

Pensamiento del Día

Estamos llamados y enviados a ser portadores del reino de Dios.

8 de diciembre: Preparando el Camino

Pasaje Bíblico: Lucas 3:1-6 (DHH)

Era el año quince del gobierno del emperador Tiberio, y Poncio Pilato era gobernador de Judea. Herodes gobernaba en Galilea, su hermano Filipo gobernaba en Iturea y Traconítide, y Lisania gobernaba en Abilene. Anás y Caifás eran los sumos sacerdotes. Por aquel tiempo, Dios habló en el desierto a Juan, el hijo de Zacarías, y Juan pasó por todos los lugares junto al río Jordán, diciendo a la gente que ellos debían volverse a Dios y ser bautizados, para que Dios les perdonara sus pecados. Esto sucedió como está escrito en el libro del profeta Isaías: «Una voz grita en el desierto: «Preparen el camino del Señor; ábranle un camino recto. Todo valle será rellenado, todo cerro y colina será nivelado, los caminos torcidos serán enderezados, y allanados los caminos dispares. Todo el mundo verá la salvación que Dios envía.»»

Reflexión

El llamado de Juan el Bautista a preparar el camino del Señor resuena a través de los siglos, invitándonos a allanar los caminos para la venida de Cristo. El Adviento es un tiempo de preparación, donde examinamos nuestros corazones, nos arrepentimos y hacemos espacio para el Salvador. El desierto de nuestras vidas se transforma al dar la bienvenida al Señor.

Oración

Prepara nuestros corazones, Oh Dios, para recibir a tu Hijo con alegría y expectativa. Amén.

Pensamiento del Día

Preparar el camino para Cristo transforma nuestras vidas.

9 de diciembre: Consolad a Mi Pueblo

Pasaje Bíblico: Isaías 40:1-11 (DHH)

El Dios de ustedes dice: «Consuelen, consuelen a mi pueblo; hablen con cariño a Jerusalén y díganle que su esclavitud ha terminado, que ya ha pagado por sus faltas, que ya ha recibido de mi mano el doble del castigo por todos sus pecados.» Una voz grita: «Preparen al Señor un camino en el desierto, tracen para nuestro Dios una calzada recta en la región estéril. Rellenen todas las cañadas, allanen los cerros y las colinas, conviertan la región quebrada y montañosa en llanura completamente lisa. Entonces mostrará el Señor su gloria, y todos los hombres juntos la verán. El Señor mismo lo ha dicho.» Una voz dice: «Grita», y yo pregunto: «¿Qué debo gritar?» «Que todo hombre es como hierba, itan firme como una flor del campo! La hierba se seca y la flor se marchita cuando el soplo del Señor pasa sobre ellas. Ciertamente la gente es como hierba. La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece firme para siempre.» Súbete, Sión, a la cumbre de un monte, levanta con fuerza tu voz para anunciar una buena noticia. Levanta sin miedo la voz, Jerusalén, y anuncia a las ciudades de Judá: «¡Aquí está el Dios de ustedes!» Llega ya el Señor con poder, sometiéndolo todo con la fuerza de su brazo. Trae a su pueblo después de haberlo rescatado. Viene como un pastor que cuida su rebaño; levanta los corderos en sus brazos, los lleva junto al pecho y atiende con cuidado a las recién paridas.

Reflexión

El profeta Isaías trae un mensaje de consuelo y esperanza a un pueblo cansado. El Adviento es una temporada en la que también escuchamos las palabras de consuelo de Dios, asegurándonos de la presencia y el cuidado de Dios. Mientras esperamos la venida de Cristo, estamos llamados a ser agentes de consuelo y esperanza en nuestro mundo.

Oración

Consuélanos, Oh Dios, y haznos instrumentos de tu paz. Amén.

Pensamiento del Día

El consuelo de Dios nos sostiene mientras esperamos la venida de Cristo.

10 de diciembre: Un Signo de Unidad

Pasaje Bíblico: Isaías 19:18-25 (DHH)

En ese día habrá en Egipto cinco ciudades que hablarán hebreo y que jurarán fidelidad al Señor todopoderoso. Una de ellas se llamará Ciudad del Sol. En ese día habrá un altar dedicado al Señor en pleno Egipto, y cerca de su frontera se levantará una piedra en honor al Señor. Servirá de señal, para que se recuerde al Señor todopoderoso en el país de Egipto. Cuando griten al Señor pidiendo ayuda contra los que les oprimen, él les enviará un libertador, para que los defienda y los salve. El Señor se dará a conocer a los egipcios, y ellos reconocerán al Señor, le darán culto y le ofrecerán sacrificios y ofrendas. Harán promesas al Señor y las cumplirán. El Señor herirá a Egipto, pero después lo sanará. Ellos se volverán al Señor, y él se compadecerá de ellos y los sanará. En ese día habrá un amplio camino desde Egipto hasta Asiria. Los asirios podrán llegar hasta Egipto y los egipcios hasta Asiria, y los egipcios y los asirios adorarán juntos al Señor. En ese día Israel se colocará a la par con Egipto y Asiria, y será una bendición en medio de la tierra. El Señor todopoderoso los bendecirá, diciendo: «Yo bendigo a Egipto, mi pueblo, a Asiria, obra de mis manos, y a Israel, mi propiedad.»

Reflexión

La visión de Isaías de Egipto y Asiria adorando junto a Israel es una imagen poderosa de unidad en el reino de Dios. En Adviento, anhelamos el día en que todas las naciones se unan en adoración, unidas por Cristo. Esta visión nos desafía a trabajar por la paz y la reconciliación, preparándonos para el día del reinado de Cristo.

Oración

Únenos, Oh Dios, en tu amor, mientras esperamos la venida de tu reino. Amén.

Pensamiento del Día

El reino de Dios es un lugar de unidad y paz para todas las personas.

11 de diciembre: Fortalecer al Débil

Pasaje Bíblico: Isaías 35:3-7 (DHH)

Fortalezcan a los débiles, den valor a los cansados, digan a los tímidos: «¡Ánimo, no tengan miedo! ¡Aquí está su Dios para salvarlos, y a sus enemigos los castigará como merecen!» Entonces los ciegos verán y los sordos oirán; los lisiados saltarán como venados y los mudos gritarán. En el desierto, tierra seca, brotará el agua a torrentes. El desierto será un lago, la tierra seca se llenará de manantiales. Donde ahora viven los chacales, crecerán cañas y juncos.

Reflexión

La profecía de Isaías habla de fortalecer a los débiles y temerosos, prometiendo un tiempo de sanación y restauración. El Adviento nos recuerda que Cristo viene a traer sanación a nuestro mundo roto. Mientras nos preparamos para su venida, estamos llamados a ser agentes de fortaleza y sanación, encarnando el amor de Cristo para aquellos en necesidad.

Oración

Fortalece nuestros corazones, Oh Dios, y haznos vasos de tu gracia sanadora. Amén.

Pensamiento del Día

La venida de Cristo trae sanación y fortaleza a los cansados.

12 de diciembre: Gozo en la Salvación

Pasaje Bíblico: Isaías 12:2-6 (DHH)

Dios es quien me salva; tengo confianza, no temo. El Señor es mi refugio y mi fuerza, él es mi salvador.» También ustedes podrán ir a beber con alegría en esa fuente de salvación, y entonces dirán: «Den gracias e invoquen al Señor, cuenten a las naciones las cosas que ha hecho, recuérdense que él está por encima de todo. Canten al Señor, porque ha hecho algo grandioso que debe conocerse en toda la tierra. Den gritos de alegría, habitantes de Sión, porque el Dios Santo de Israel está en medio de ustedes con toda su grandeza.»

Reflexión

La canción de Isaías es de gozo y agradecimiento por la salvación que Dios proporciona. En Adviento, estamos invitados a regocijarnos en la salvación que Cristo trae, un gozo que fluye de los manantiales de la gracia de Dios. Esta temporada es un tiempo para celebrar el gozo profundo y duradero que proviene de saber que somos amados y salvados por Dios.

Oración

Llena nuestros corazones de gozo, Oh Dios, mientras nos regocijamos en tu salvación. Amén.

Pensamiento del Día

El gozo de la salvación es un regalo que nos sostiene en todas las estaciones.

13 de diciembre: Una Hambre de Escuchar

Pasaje Bíblico: Amós 8:4-12 (DHH)

Oigan esto, ustedes que oprimen a los humildes y arruinan a los pobres del país; ustedes que dicen: «¿Cuándo pasará la fiesta de la luna nueva, para que podamos vender el trigo? ¿Cuándo pasará el sábado, para que vendamos el grano a precios altos y usando medidas con trampa y pesas falsas? ¡Arruinaremos a los pobres hasta que ellos mismos se nos vendan como esclavos para pagar sus deudas, aunque solo deban un par de sandalias! ¡Venderemos hasta el desecho del trigo!» El Señor ha jurado por la gloria de Jacob: «Nunca olvidaré lo que han hecho.» ¿Y no habrá de temblar la tierra por todo esto? ¿No habrán de llorar todos sus habitantes? ¡La tierra subirá y bajará, como suben y bajan las aguas del Nilo! «Ese día--afirma el Señor--, haré que se oculte el sol al mediodía, y en pleno día cubriré de oscuridad la tierra. Cambiaré las fiestas en llanto por los muertos, y los cantos en lamentos fúnebres; haré que ustedes se vistan de luto, y que se rapen la cabeza en señal de dolor. Llorarán como el que ha perdido a su único hijo, y todo acabará en amargura. Vienen días--afirma el Señor--en los cuales mandaré hambre a la tierra; no hambre de pan, ni sed de agua, sino hambre de oír la palabra del Señor. La gente andará errante, buscando la palabra del Señor; irán de un mar al otro mar, y desde el norte y hasta el oriente, pero no podrán encontrarla.

Reflexión

El profeta Amós advierte de un tiempo en que habrá hambre, no de pan, sino de escuchar las palabras del Señor. El Adviento nos desafía a estar atentos a la palabra de Dios, a escuchar profundamente y actuar según lo que oímos. En un mundo lleno de ruido, estamos llamados a hacer espacio para la voz de Dios, permitiendo que nos guíe y nos sostenga.

Oración

Abre nuestros oídos, Oh Dios, para escuchar tu palabra y responder con fe y acción. Amén.

Pensamiento del Día

Escuchar la palabra de Dios es esencial para vivir una vida comprometida y transformadora.

14 de diciembre: El Nacimiento de Juan

Pasaje Bíblico: Lucas 1:57-66 (DHH)

Al cumplirse el tiempo en que Isabel debía dar a luz, tuvo un hijo. Sus vecinos y parientes fueron a felicitarla cuando supieron que el Señor había sido tan bueno con ella. A los ocho días, llevaron a circuncidar al niño, y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías. Pero su madre dijo: --No. Tiene que llamarse Juan. Le contestaron: -No hay nadie en tu familia con ese nombre. Entonces preguntaron por señas al padre del niño, para saber qué nombre quería ponerle. El padre pidió una tabla para escribir, y escribió: «Su nombre es Juan.» Y todos se quedaron admirados. En aquel mismo momento Zacarías volvió a hablar, y comenzó a alabar a Dios. Todos los vecinos estaban asombrados, y en toda la región montañosa de Judea se contaba lo sucedido. Todos los que lo oían se preguntaban a sí mismos: «¿Qué llegará a ser este niño?» Porque ciertamente el Señor mostraba su poder en favor de él.

Reflexión

El nacimiento de Juan el Bautista es un momento de gran alegría y asombro, ya que las promesas de Dios comienzan a desplegarse en las vidas de Isabel y Zacarías. El Adviento es un tiempo de expectativa, donde observamos las formas en que Dios está obrando en el mundo. Como el nacimiento de Juan, la llegada de Cristo trae nuevos comienzos y esperanza a nuestras vidas.

Oración

Ayúdanos a reconocer tus obras, Oh Dios, y a regocijarnos en el cumplimiento de tus promesas. Amén.

Pensamiento del Día

Las promesas de Dios traen nueva vida y esperanza al mundo.

15 de diciembre: Dando Fruto

Pasaje Bíblico: Lucas 3:7-18 (DHH)

Cuando la gente salía para que Juan los bautizara, él les decía: «¡Raza de víboras! ¿Quién les ha dicho a ustedes que van a librarse del terrible castigo que se acerca? Pórtense de tal modo que se vea claramente que se han vuelto al Señor, y no vayan a decir entre ustedes: «¡Nosotros somos descendientes de Abraham!»; porque les aseguro que incluso a estas piedras Dios puede convertirlas en descendientes de Abraham. Además, el hacha ya está lista para cortar los árboles de raíz. Todo árbol que no da buen fruto, se corta y se echa al fuego.» Entonces la gente le preguntó: --¿Qué debemos hacer? Juan les contestó: --El que tenga dos trajes, dele uno al que no tiene ninguno; y el que tenga comida, compártala con el que no la tiene. Se acercaron también para ser bautizados algunos de los que cobraban impuestos para Roma, y le preguntaron a Juan: --Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros? Juan les dijo: --No cobren más de lo que deben cobrar. También algunos soldados le preguntaron: --Y nosotros, ¿qué debemos hacer? Les contestó: --No le quiten nada a nadie, ni con amenazas ni acusándolo de algo que no haya hecho; y confórmense con su sueldo. La gente estaba en gran expectativa, y se preguntaba si tal vez Juan sería el Mesías; pero Juan les dijo a todos: «Yo, en verdad, los bautizo con agua; pero viene uno que los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Él es más poderoso que yo, que ni siquiera merezco desatarle la correa de sus sandalias. Trae su aventador en la mano, para limpiar el trigo y separarlo de la paja. Guardará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego que nunca se apagará.» De este modo, y con otros muchos consejos, Juan anunciaba la buena noticia a la gente.

Reflexión

Juan el Bautista llama a las multitudes al arrepentimiento, instándolos a dar frutos dignos de arrepentimiento. El Adviento es una temporada de introspección, donde examinamos nuestras vidas y buscamos alinear nuestras acciones con la voluntad de Dios. Dar fruto es la evidencia de una vida transformada por la gracia de Dios, una vida que refleja el reino venidero.

Oración

Transforma nuestros corazones, Oh Dios, y ayúdanos a dar fruto que te honre. Amén.

Pensamiento del Día

El verdadero arrepentimiento se revela en los frutos de nuestras acciones.

16 de diciembre: El Reino de Paz

Pasaje Bíblico: Isaías 11:1-9 (DHH)

De ese tronco que es Jesé, sale un retoño; un retoño brota de sus raíces. El espíritu del Señor estará continuamente sobre él, y le dará sabiduría, inteligencia, prudencia, fuerza, conocimiento y temor del Señor. Él no juzgará por la sola apariencia, ni dará su sentencia fundándose en rumores. Juzgará con justicia a los débiles y defenderá los derechos de los pobres del país. Sus palabras serán como una vara para castigar al violento, y con el soplo de su boca hará morir al malvado. Siempre irá revestido de justicia y verdad. Entonces el lobo y el cordero vivirán en paz, el tigre y el cabrito descansarán juntos, el becerro y el león crecerán uno al lado del otro, y se dejarán guiar por un niño pequeño. La vaca y la osa serán amigas, y sus crías descansarán juntas. El león comerá pasto, como el buey. El niño podrá jugar en el hoyo de la cobra, podrá meter la mano en el nido de la víbora. En todo mi monte santo no habrá quien haga ningún daño, porque así como el agua llena el mar, así el conocimiento del Señor llenará todo el país.

Reflexión

La visión de Isaías del reino de paz, donde incluso los enemigos naturales viven en armonía, es una imagen poderosa del futuro reinado de Dios. En Adviento, anhelamos el día en que la paz prevalezca y toda la creación viva en armonía. Esta visión nos inspira a trabajar por la paz y la justicia, anticipando el día en que el reino de Cristo se realizará plenamente.

Oración

Concédenos tu paz, Oh Dios, y ayúdanos a ser pacificadores en nuestro mundo. Amén.

Pensamiento del Día

El reino de Dios es un lugar de paz y armonía para toda la creación.

17 de diciembre: Testimonio Valiente

Pasaje Bíblico: Hechos 28:23-31 (DHH)

Así que le señalaron un día, en el que acudieron muchas personas a donde Pablo estaba alojado. Desde la mañana hasta la tarde, Pablo les habló del reino de Dios. Trataba de convencerlos acerca de Jesús, por medio de la ley de Moisés y los escritos de los profetas. Unos aceptaron lo que Pablo decía, pero otros no creyeron. Y como no se ponían de acuerdo entre sí, comenzaron a irse. Pablo les dijo solamente: --Bien habló el Espíritu Santo a los antepasados de ustedes por medio del profeta Isaías, diciendo: «Anda y dile a este pueblo: Por más que escuchen, no entenderán; por más que miren, no verán. Pues la mente de este pueblo está entorpecida, tienen tapados los oídos y sus ojos están cerrados, para que no puedan ver ni oír, ni puedan entender; para que no se vuelvan a mí, y yo no los sane.» Sepan ustedes, pues, que de ahora en adelante esta salvación de Dios se ofrece a los no judíos, y ellos sí escucharán. Pablo se quedó dos años completos en la casa que tenía alquilada, donde recibía a todos los que iban a verlo. Con toda libertad anunciaba el reino de Dios, y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin que nadie se lo estorbara.

Reflexión

El testimonio valiente de Pablo sobre el reino de Dios, incluso mientras estaba bajo arresto domiciliario, nos recuerda el poder del evangelio. El Adviento nos llama a ser valientes en nuestro testimonio, compartiendo las buenas nuevas de la venida de Cristo con coraje y convicción. El mensaje del Adviento es uno de esperanza y salvación, un mensaje que estamos llamados a proclamar hasta los confines de la tierra.

Oración

Danos poder, Oh Dios, para ser testigos valientes de tu amor y gracia. Amén.

Pensamiento del Día

El testimonio valiente del evangelio trae luz a un mundo necesitado.

18 de diciembre: El Llamado de la Sabiduría

Pasaje Bíblico: Lucas 7:31-35 (DHH)

«¿A qué compararé la gente de este tiempo? ¿A qué se parece? Se parece a los niños que se sientan a jugar en la plaza y gritan a sus compañeros: «Tocamos la flauta, pero ustedes no bailaron; cantamos canciones tristes, pero ustedes no lloraron.» Porque vino Juan el Bautista, que ni come pan ni bebe vino, y ustedes dicen que tiene un demonio. Luego ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y ustedes dicen que es glotón y bebedor, amigo de gente de mala fama y de los que cobran impuestos para Roma. Pero la sabiduría de Dios se demuestra por todos sus resultados.»

Reflexión

Jesús critica a aquellos que rechazan tanto a Juan el Bautista como a él mismo, comparándolos con niños que no responden a los llamados de los demás. El Adviento es un tiempo para escuchar el llamado de la sabiduría, para reconocer las formas en que Dios nos habla a través de las voces de los profetas y las enseñanzas de Cristo. Estamos invitados a responder con corazones y mentes abiertas.

Oración

Danos oídos para escuchar, Oh Dios, y corazones para responder a tu llamado. Amén.

Pensamiento del Día

La sabiduría de Dios nos llama a escuchar y responder con fe.

19 de diciembre: Un Nuevo Pacto

Pasaje Bíblico: Jeremías 31:31-34 (DHH)

El Señor afirma: «Vendrá un día en que haré una nueva alianza con Israel y con Judá. Esta alianza no será como la que hice con sus antepasados, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto; porque ellos quebrantaron mi alianza, a pesar de que yo era su dueño. Yo, el Señor, lo afirmo. Esta será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo: Pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo, el Señor, lo afirmo. Ya no será necesario que unos a otros, amigos y parientes, tengan que instruirse para que me conozcan, porque todos, desde el más grande hasta el más pequeño, me conocerán. Yo les perdonaré su maldad y no me acordaré más de sus pecados. Yo, el Señor, lo afirmo.»

Reflexión

Jeremías habla de un nuevo pacto, uno escrito en los corazones del pueblo de Dios. En Adviento, celebramos el cumplimiento de este pacto en Cristo, cuya vida, muerte y resurrección nos han traído a una nueva relación con Dios. Este pacto se caracteriza por el perdón, el amor y la presencia del Espíritu Santo.

Oración

Escribe tu pacto en nuestros corazones, Oh Dios, y ayúdanos a vivir como tu pueblo. Amén.

Pensamiento del Día

El nuevo pacto en Cristo transforma nuestra relación con Dios.

20 de diciembre: Restáuranos, Oh Dios

Pasaje Bíblico: Salmo 80:1-7 (DHH)

Pastor de Israel, que guías a José como a un rebaño, que tienes tu trono sobre los querubines, ¡escucha! ¡Mira con buenos ojos a Efraín, Benjamín y Manasés! ¡Despierta y ven a salvarnos con tu poder! Oh Dios, ¡haz que volvamos a ser lo que fuimos! ¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo! Señor, Dios todopoderoso, ¿hasta cuándo estarás enojado con la oración de tu pueblo? Nos has dado lágrimas por comida; por bebida, lágrimas en abundancia. Nos has convertido en la burla de nuestros vecinos, y nuestros enemigos se ríen de nosotros. Dios todopoderoso, ¡haz que volvamos a ser lo que fuimos! ¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

Reflexión

El salmista clama por restauración, suplicando a Dios que haga resplandecer su rostro sobre el pueblo. El Adviento es una temporada de anhelo, donde buscamos la presencia y restauración de Dios en nuestras vidas y en el mundo. Mientras esperamos la venida de Cristo, hacemos eco de la oración del salmista para que la luz de Dios brille sobre nosotros, trayendo sanidad y renovación.

Oración

Restáuranos, Oh Dios, y haz resplandecer tu rostro sobre nosotros, para que seamos salvos. Amén.

Pensamiento del Día

La restauración de Dios trae sanidad y esperanza a nuestras vidas.

21 de diciembre: El Gozo de una Madre

Pasaje Bíblico: Isaías 66:7-11 (DHH)

«Sión dio a luz en un momento, antes de sentir los dolores del parto. ¿Quién ha oído decir algo parecido? ¿Quién ha visto algo semejante? ¿Nace una nación en un solo día? ¿Nace un pueblo en un momento? Pero cuando Sión comenzó a sentir los dolores, en seguida dio a luz a sus hijos. ¿Cómo iba yo a impedir el nacimiento, si yo soy quien hace dar a luz?» El Señor tu Dios lo ha dicho. «Alégrense con Jerusalén, llénense de gozo con ella todos los que la aman; únanse a su alegría todos los que han llorado por ella; y ella, como una madre, los alimentará de sus consuelos hasta que queden satisfechos.

Reflexión

Isaías usa la imagen de una madre dando a luz para describir la alegría de la restauración de Jerusalén. En Adviento, reflexionamos sobre la alegría que viene con el nacimiento de Cristo, una alegría que es profunda y duradera. Esta alegría no es solo para nosotros, sino que se comparte con toda la creación mientras celebramos la llegada de la salvación de Dios.

Oración

Llena nuestros corazones con la alegría de tu venida, Oh Dios, y ayúdanos a compartirla con los demás. Amén.

Pensamiento del Día

La alegría de la venida de Cristo es un regalo para toda la creación.

22 de diciembre: Magnificat

Pasaje Bíblico: Lucas 1:46b-55 (DHH)

«Mi alma alaba la grandeza del Señor; mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador. Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava, y desde ahora siempre me llamarán dichosa; porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas. ¡Santo es su nombre! Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian. Actuó con todo su poder: deshizo los planes de los orgullosos, derribó a los reyes de sus tronos y puso en alto a los humildes. Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia. Así lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus futuros descendientes.»

Reflexión

El cántico de María, conocido como el Magnificat, es una poderosa expresión de alabanza y esperanza profética. En Adviento, nos unimos a María en magnificar al Señor, regocijándonos en la misericordia y la justicia de Dios. Su cántico nos recuerda que Dios levanta a los humildes y llena de bienes a los hambrientos. Mientras esperamos la venida de Cristo, estamos llamados a encarnar esta esperanza en nuestras propias vidas.

Oración

Que nuestras almas te magnifiquen, Oh Dios, y que nuestras vidas reflejen tu misericordia y justicia. Amén.

Pensamiento del Día

La misericordia de Dios levanta a los humildes y trae justicia al mundo.

23 de diciembre: La Imagen del Dios Invisible

Pasaje Bíblico: Colosenses 1:15-20 (DHH)

Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible; es su Hijo primogénito, anterior a todo lo creado. En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, tanto lo visible como lo invisible, así como los seres espirituales que tienen dominio, autoridad y poder. Todo fue creado por medio de él y para él. Cristo existe antes que todas las cosas, y por él se mantiene todo en orden. Además, Cristo es la cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, para tener así el primer puesto en todo. Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo ordenándolo hacia él, tanto lo que está en la tierra como lo que está en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que Cristo derramó en la cruz.

Reflexión

El himno de Pablo en Colosenses habla de Cristo como la imagen del Dios invisible, aquel por quien todas las cosas fueron creadas. En Adviento, celebramos el misterio de la encarnación, donde el Dios invisible se hace visible en la persona de Jesucristo. Esta temporada nos invita a contemplar el rostro de Cristo y ver en él la plenitud del amor y la gracia de Dios.

Oración

Revélate a nosotros, Oh Dios, en el rostro de Cristo, para que podamos conocerte más plenamente. Amén.

Pensamiento del Día

En Cristo, vemos la plenitud del amor y la gracia de Dios.

24 de diciembre: La Luz Ha Venido

Pasaje Bíblico: Isaías 9:2-7 (DHH)

El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz; una luz ha brillado para los que vivían en tinieblas. Señor, has traído una gran alegría; muy grande es el gozo. Todos se alegran delante de ti como en tiempo de cosecha, como se alegran los que se reparten grandes riquezas. Porque tú has deshecho la esclavitud que oprimía al pueblo, la opresión que lo afligía, la tiranía a que estaba sometido. Fue como cuando destruiste a Madián. Las botas que hacían resonar los soldados y los vestidos manchados de sangre serán quemados, destruidos por el fuego. Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz. Se sentará en el trono de David; extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará; su reinado quedará bien establecido, y sus bases serán la justicia y el derecho desde ahora y para siempre. Esto lo hará el ardiente amor del Señor todopoderoso.

Reflexión

La profecía de Isaías sobre una gran luz que brilla en la oscuridad encuentra su cumplimiento en el nacimiento de Cristo. En esta Nochebuena, nos regocijamos en la luz que ha venido al mundo, una luz que disipa toda oscuridad. Mientras celebramos el nacimiento de Cristo, recordamos que esta luz es para todas las personas, un faro de esperanza y salvación.

Oración

Haz brillar tu luz en nuestros corazones, Oh Dios, y que nos guíe al pesebre de tu Hijo. Amén.

Pensamiento del Día

La luz de Cristo brilla en la oscuridad, y la oscuridad no puede vencerla.

25 de diciembre: El Mensajero de Paz

Pasaje Bíblico: Isaías 52:7-10 (DHH)

¡Qué hermoso es ver llegar por las colinas al que trae buenas noticias, al que trae noticias de paz, al que anuncia la liberación y dice a Sión: «Tu Dios es rey»! ¡Escucha! Tus centinelas levantan la voz y a una dan gritos de triunfo, porque ven con sus propios ojos cómo vuelve el Señor a Sión. ¡Estallen en gritos de triunfo, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha tenido compasión de su pueblo, ha liberado a Jerusalén! El Señor ha mostrado su poder a la vista de todas las naciones. Por toda la tierra se sabrá que nuestro Dios nos ha salvado.

Reflexión

En el día de Navidad, celebramos la llegada del mensajero que trae buenas noticias, proclamando paz y salvación. El nacimiento de Cristo es la declaración definitiva de la paz de Dios para el mundo. Mientras nos reunimos para celebrar, estamos llamados a ser mensajeros de esta paz, compartiendo las buenas nuevas del amor de Dios con todos.

Oración

Llénanos con tu paz, Oh Dios, y envíanos como tus mensajeros de amor y gracia. Amén.

Pensamiento del Día

El nacimiento de Cristo es el mensaje supremo de paz para toda la humanidad.